IORNADA QVE LAS GALERAS DE España, Napoles y Florencia han hecho a Barcelona y Berberia en seruicio de su Mageſtad.

Daſe quenta en eſta Relacion de auiſos, de las famoſas preſas que las Galeras de Eſpaña hizieron yendo del Puerto de Santa Maria a Barcelona. Y de la q̃ hizierō los Capitanes Franciſco de Correa, y Gregorio de Soſa, con la nueua Galera San Iorge, y la Toledana. Y famoſo hecho del Alferez Iuan de Correa con vn Moro Gigante.

Hazeſe relacion, de como ocho Galeras de Florencia, y quatro de Napoles, de que fue por General dō Mucio Eſpineli, y por Cabo don Iuan de Cañas, fueron al Puerto de Biſerta, y por induſtria de vn Renegado Frances, hizieron rica preſa, y quemaron algunos baxeles, y ſaquearon la Mahometa. Y como don Iuan de Oquendo paſſò a cuchillo mucho numero de Moriſcos, q̃ andauan robando por la mar en dos nauios.

Sacado todo de vna Carta que embiò don Chriſtoual de Oliuares Gentilhombre del Duque de Ceſar Virrey del Reyno de Cataluña, a don Fernando de Zayas Camarero del Excelentiſsimo Conde de Lemos. Y de otra que el Capitan don Pedro Bermudez embiò deſde Napoles al Capitan don Franciſco de Aguirre Entretenido de ſu Mageſtad.



Con licencia, en Seuilla, por Iuan Serrano de Vargas y Vreña, en frente del Correo mayor, Año mil ſeiſcientos y diez y ocho.

AVISAN de Napoles, que a quatro de Abril, llegarõ à aquella ciudad las ocho Galeras de Florencia, bien dispueſtas y adereçadas para ſeruicio de la armada Real, y en ellas venia vn Frances renegado natural de Orleans, Capitan de Infanteria Franceſa, y muy fauorecido del Mariſcal de Biron ſu Maeſe de Campo General, alqual Mariſcal le corto Enrique Quarto la cabeça por ciertos tratos que tenia contra el, en q̃ eſte renegado era complice, por lo que fue deſterrado y inhabilitado de oficios Reales, el qual dicho renegado ſe fue a Marſella y ſe embarcò en vn Bajel de Coſarios, y ſe paſſò a Berberia, donde renegò y fue a la Belona, y ſe caſo con hija del Alcayde della, y viendo ſu ſuegro en el, valor y animo de valiēte ſoldado y platico en las coſas de Guerra, le entregó tres baxeles, con que hizo mucho daño en el mar Mediterreano, haſta que el año de mil y ſeiſciētos y diez y ſiete, las Galeras de Florencia le cogieron en la Isla de Eſtringol, y le puſieron en la Fortaleza de Liorna, donde eſtuuo preſo, haſta eſte de 618. que ſalio por auerſe reduzido a la Igleſia Romana, por amoneſtaciones que por parte de ſu Alteza ſe le hizieron, prometiendole ſi lo hazia, grande merced, honrra y entretenimiento, lo qual ſe cumplio con el puntualmente. Eſte Frances fue a beſar las manos al Excelentiſsimo Duque de Oſuna, y le dio vna carta de ſu Alteza, la qual leyda, le hizo mucha honrra, y hizo alojar hōradamente. A ſeis de Abril tuuo auiſo el Excelentiſsimo Duque de Oſuna, que en el puerto de Biſerta auia nueue Galeras de Argel, y ocho Galeotas, y otros muchos baxeles redondos que eſtauan deſpalmandoſe, y poniendo en orden, para andar en corſo en las coſtas de la Toſcana y playa Romana, y que ſeria muy facil tomarlas, para cuya empreſſa, llamò al dicho Frances y ſe la comunicò, y el ofrecio quemar todos quantos baxeles huuieſſe en el puerto: cuya entrada le ſeria facil, por ſer pratico en la Berberia, agradecioſelo mucho el dicho ſeñor Duque, y le prometio grandes mercedes, ſi ſalia con lo dicho. Mandò luego ſu Excelencia llamar a don Mucio Eſpineli, General de las Galeras de Florencia, al qual ordenò que fueſſe con ſus ocho Galeras, y quatro de Napoles, en las quales yua por cabo don Iuan de Cañas, y con todas doze fueſſe a Biſerta, y ſiguieſſe en todo el parecer del dicho Frances, reſeruando a ſu buen juyzio lo demas. Con eſta orden, y auiendo baſtecido de lo neceſſario las Galeras, ſalieron de Napoles a diez de Abril con mas de dos mil hombres de Guerra, y mucho numero de Caualleros del orden de ſan Eſteuan, todos animoſos y de eſtremado valor; llegaron con buen tiēpo a Lipari, adonde las Galeras hizieron agua, aqui ſe entrò en Conſejo y tomò reſolucion de yr a Tabarca a tomar lengua (que es vna Isleta pequeña apartada de la coſta de Berberia como dos tiros de arcabuz, adonde ay vna buena fuerça de vn Cauallero Ginoues de la caſa Centurion) lo qual propueſto ſe executò luego, pues en vn dia ſe hallaron las Galeras cerca de la Fortaleza, auiēdo primero ydo a auiſar en la Falua el Capitan de la Galera Medicis, cō el qual boluio el Capitan de la dicha Fortaleça a beſar las manos al General que lo recibio con mucho amor, el qual dio nueua del deſcuido, con que podian ſer cogidos y mal tratados los bajeles que eſtauan en el puerto de Biſerta, y que el miſmo daño ſe podia hazer en la Mahometa, por eſtar la guarnicion fuera a coger los tributos que ſe pagā a los Turcos de aquel preſidio. Entendido por el dicho General, auiendo regalado y deſpedido al Alcaide, ſe trató con el renegado el orden que ſe auia de tener en aquella empreſſa el qual

el qual le dio y fue de aqueſta manera; que a la prima rẽdida ſalieſſen de alli las Galeras, y ſin ſer ſentidas ſe fueſſen a meter en el cabo de Dragut, que es vna milla de Biſerta, y que alli ſe echaſſen en tierra mil y trecientos Infantes, los quales fueſſen quinientos arcabuceros, trezientos moſqueteros, y quinientas picas, y lleuando dos pieças de cãpaña embiſtieſſen la tierra, y q̃ a la lengua del agua fueſſen ocho Galeras, por lo que ſe pudieſſe ofrecer, que el cõ las otras quatro embeſtiria el puerto y quemaria y echaria ſus bombas de fuego a las Galeras y baxeles del, la qual entrada ſabia el, como tan platico en aquella coſta y puerto. Parecio bien lo dicho al General y a los demas, y como ſe ordenó ſe puſo luego por obra, y llegando al cabo dicho ſe echô en tierra la Infanteria, cõ la orden dada, y demas municiones, cõ tanta breuedad y ſilencio, que antes del dia eſtaua ya la Infanteria ſobre la ciudad, a la qual llegados por la parte del foſſo, vieron ſer profundo de largo y hondo, y anſi ſe determinaron de embeſtir las tiendas de la Campaña, donde auia toda la palamenta y arboles de los baxeles; y mas de mil hombres que alli eſtauan de los dichos baxeles y gente de la tierra, lo qual ſe hizo cõ tãta preſteza, que aunque fueron ſentidos, primero que ſe pudieron poner en cobro, mataron y cautiuaron mas de ſetecientas perſonas. Al ruido ſe alborotò la ciudad y la gente que auia en el puerto. Por lo qual fue neceſſario ponerſe en eſquadron, y diſparar las pieças de campaña, que oydo por el renegado Frances entrò en el puerto con ſus quatro Galeras, y començò a echar ſus bombas de fuego en todos aquellos baxeles, con tanta braueça, que no auia quien oſaſſe eſperar el animo y determinacion de aquellos Caualleros y ſoldados, aunque algunos Moros y Turcos que ſe auian quedado a dormir en ellos ſe opuſieron a la defenſa eſperãdo el ſocorro de tierra. El qual les fue a eſta ſazon impedido por nueſtra gente que ſe auia metido marchando en el muelle, adonde tenian alguna artilleria y el embarcadero. Yuã por momentos acudiendo multitud de Moros y Cauallos: por lo qual contentandoſe los nueſtros con el daño hecho en mar y tierra, y tiniendo nueſtras Galeras pueſtas las proas en tierra ſe fueron todos embarcando con orden y concierto: que aunque à eſte tiempo auian ya acudido gran numero de Moros, peones y cauallos, la moſqueteria y cañones de cruxia los tenian bien a lo largo; con lo qual ſe embarcaron, y hechos a la mar vieron quedarſe abraſando todos aquellos baxeles. Lleuarõſe de camino tres Galeras, y vna Galeóta nueua. Eſte meſmo dia ſe determinò de dar en la Mahometa, como ſe hizo, que fue con tanta diligencia, que ſin auer podido ſer auiſados de Biſerta dieron ſobre ella y la ſaquearon, pegando fuego al Burgo y à algunas barcas y bergantines. Con eſtos buenos ſuceſſos ſe vinieron las Galeras a la Lãpedoſa, a Trapana, y a Palermo, adonde el Virrey feſtejò al General y demas Capitanes y Caualleros, deſcanſaron y vinieron a Napoles donde fuerõ recebidos con grandes fieſtas, y ſu Excelencia agradecio mucho al renegado el famoſo hecho, y ſu induſtria, a quien hizo Capitan de vna Galera cõ ſueldo auentajado, y dio vna cadena de mil eſcudos de peſo, y vn cintillo de diamãtes de mucho valór. ¶ Auiſan de Barcelona que las Galeras de Eſpaña cogieron quatro Nauios de coſarios ladrones piratas, y dos Galeotas de Turcos en otro ſitio, en que hizieron buena preſa, ſin mucho trabajo. Y aſsi miſmo, que al Capitan Franciſco de Correa (que lo era de la Galera ſan Iorge que ſe perdio junto a Cadiz en vnas peñas) le dierõ en Barcelona otra famoſa Ga-

lera

sera nueua con el mismo nombre, y el dia que se la entregaron hizo mucha fiesta: y de alli a dos dias auisaron que alli cerca passauan tres buenos nauios de enemigos, y pidio por merced a su Alteza le dexasse yr a reconocerlos. Su Alteza se lo concedio, mandando fuesse con el el Capitan Gregorio de Sosa (que lo era de la Galera Toledana) los quales a toda prisa fueron al sitio por donde andauan los enemigos, que luego se pusieron a punto de guerra, y se defendierō mas de dos horas, hasta que san Iorge se metiò por vn lado a vna dellas, y le echò gente que con espadas y rodelas hizieron riza en los enemigos en breue tiempo, con que rindieron el Nauio, y la Toledana hizo lo mismo con otro, y el otro se rindio, y todos tres los truxeron cō mucha gente y ricas presas que auian robado, entre la qual presa trayan mas de setenta Christianos Españoles, Ginoueses y Napolitanos, que auian tomado junto a Marsella, que yuan a Genoua. Entre los que se señalaron en esta presa, fue con mayor demonstraciō, y que primero entrò, y matò mucha gente, el Alferez Iuan de Correa, hijo del Capitan Correa, moço de hasta veinte y seis años, animosissimo y de gentil disposicion: dizē vna cosa notable, que le hizo cara vn Moro casi negro, tan disforme que parecia Gigante, el qual, aunque procurò ofenderle, jamas pudo, y al contrario el Alferez le dio quantas heridas quiso, hasta que cayò a sus pies. Boluieron a Barcelona con la presa, donde fueron bien recebidos.

Tambien se auisa, que don Iuan de Oquendo tomó dos nauios de Moriscos Españoles, que andauan en corso robando por la mar: y aunque se defendieron muy bien, los vencio, con muerte de muchos dellos en la refriega: y a los que quedaron passo a cuchillo: los quales le pedian de merced la vida, diziendo que siempre auian viuido y viuiā como Christianos. A que les respondio don Iuan, que el lo creya, que muriessen como tales, que para ellos seria lo mejor, y que confessassen con su Capellan si querian, que no tenia remedio el dexar de morir. Murieron todos como perros, que no confessarō sino siete, a quienes hizo merced de la vida, y embio a Galeras.

Doy licencia a Iuan Serrano de Vargas Maestro Impressor de libros desta ciudad, para q̄ pueda imprimir y vender en Seuilla y su tierra esta relaciō de auisos particulares, y de la presa que hizieron las Galeras de España camino de Barcelona, y de la que hizo la nueua Galera san Iorge y la Toledana, en vna salida que hizierō desde Barcelona: y famoso hecho del Alferez Iuan de Correa, sin que por ello incurra en pena alguna, ni sea molestado ni impedido en el despacho de la dicha relacion. Fecho en Seuilla a dos de Iulio de 1618.

El Licenciado Alanis Barnueuo.